

Recolectores de la cooperativa de Alfarp durante la campaña del melocotón. PERALES IBORRA

La Ribera pierde en una sola década la mitad de sus trabajadores agrícolas

El número de empleados dados de alta en la Seguridad Social sobrepasaba los 12.000 en el año 2012 mientras que 2022 la cifra ha llegado a caer hasta los 6.100

0

Rubén Sebastián

Alzira | 05.01.23 | 20:27

La Ribera y la agricultura siempre han ido de la mano. Sin embargo, su relación es más frágil cada año que pasa. Múltiples factores han dejado al sector en una profunda crisis que deja un panorama desolador en la comarca. Un dato que retrata cuan preocupante es la situación: en una década se han perdido la mitad de los puestos de trabajo dedicados al campo.

Aunque las cifras varían y cada temporada agrícola es diferente a la anterior, la tendencia es claramente a la baja. Si se compara el número de empleados afiliados a la Seguridad Social del sector agrícola del año 2012 con las cifras del 2022, se observa una pérdida que llega hasta la mitad de la masa laboral. Durante el segundo semestre de 2012 eran 12.133 los

trabajadores regularizados en el ámbito de la agricultura, mientras que en el mismo periodo de 2022 tan solo eran 6.149.



La nula rentabilidad agrícola quema Saray Fajardo

La diferencia es menor si se se comparan otros semestres, a falta de que el Institut Valencià d'Estadística publique los datos referentes al cierre del año 2022. En el primer trimestre de 2012 fueron 13.306 frente a los 8.185 de 2022 (5.121 menos), mientras que en el tercero la diferencia fue de 2.127 (9.076 en 2012 frente a 6.949). Con todo, este último es el menos significativo ya que se trata del periodo con menor actividad al abarcar los meses de verano.

El año 2012 marca un antes y un después en la serie histórica, ya que fue el último en el que el volumen de trabajadores agrícolas sobrepasó la barrera de los 10.000 en tres trimestres. En 2013 ya sucedió solo en dos ocasiones (primero y último, los de mayor actividad al estar en marcha las campañas más potentes), al igual que en 2014. En dicho año, además, se produjo el mayor pico de la última década, al alcanzarse los 14.205 empleados dados de alta en la Seguridad Social en el cuarto trimestre. En 2020 y 2021, sin embargo, ya se excedió el umbral de los 10.000 en una única ocasión, al cierre de cada año.



La comarca pierde más de 3.500 hectáreas de cultivo en doce años por la falta de rentabilidad

Rubén Sebastián. alzira

En 2022 no ha ocurrido en ninguno de los tres trimestres que figuran en los registros del portal estadístico valenciano, solo el último podría suceder en el último trimestre. Aunque la tendencia no invita al optimismo: en 2021 el tercer trimestre se saldó con 8.276 empleos agrícolas y el año acabó con 10.633; mientras que el tercer trimestre de 2022 se zanjó con

6.949. Por tanto, de mantenerse la proporción, 2022 sería el primer año en el que ningún periodo habría superado los 10.000 trabajadores.

Múltiples circunstancias

Un cúmulo de cifras que son el resultado múltiples factores. La escasa diversidad de productos provoca que, en algunos casos, la oferta supere a la demanda. El minifundismo dificulta la competitividad en el mercado al elevar los costes de producción. Y si se menciona el gasto, el incremento de las plagas y la crisis inflacionista, con un coste energético disparado, tampoco ayudan. Por si fuera poco, a la ecuación hay que añadir importaciones de países que no cumplen las mismas normas fitosanitarias.

Todo ello se traduce en campos que se abandonan ante la falta de rentabilidad y en un casi nulo relevo generacional. Un cóctel explosivo que explica cómo, durante la última década, el número de trabajadores en el campo se ha reducido progresivamente en una comarca en la que, no hace tanto, fueron mayoría.